

***Itinerarios, revista de literatura y artes.* N° 4, Buenos Aires, Eudeba, enero de 2003, 158p.** Director: Hugo F. Bauzá.

Como apunta David Langmanovich, “todo lo que se relaciona con las vanguardias literarias en América Latina debe ser examinado y reexaminado críticamente”. Esto es porque las vanguardias al representar una fractura con el sistema estético vigente abrieron brechas multidireccionales e instauraron, especialmente en Hispanoamérica, en palabras de Octavio Paz, “una tradición de ruptura”. Hugo Bauzá, director de la revista, pone énfasis en el aspecto desestabilizador de las vanguardias y en su carácter polémico y confrontador respecto del sistema dominante. Asimismo, sostiene que, a pesar de la crítica posmoderna a las vanguardias, algunas, como el surrealismo, todavía mantienen poéticas productivas y son gestadoras de cuestionamientos y reflexiones.

En el último número de la revista *Itinerarios*, el cuarto, se examinan las vanguardias artísticas de comienzos del siglo XX, y sus manifestaciones en la literatura, el cine y la pintura, con un homenaje a Norah Borges. Es destacable el esfuerzo de la edición en este homenaje, no solo a través del comentario crítico de María Elena Babino, sino también mediante la incorporación de viñetas de la artista plástica que ornamentan la edición.

El contenido total de la revista está constituido por los artículos de Mirta Arlt, “Roberto Arlt: un vanguardista en la narrativa argentina”; María Elena Babino, “El universo plástico de Norah Borges”; Ana María Barrenechea, “En torno de lo fantástico”; Armando Capalbo, “Peripecias del ojo y de la mirada. Volver a ver *Un perro andaluz*”; David Langmanovich, “Nuestras vanguardias y su contexto social”; José A. Manzotti, “Los sueños en Darío: modernismo y presurrealismo”; Víctor

Gustavo Zonana, “Mundo nuevo: metáfora y representación en la lírica argentina del ’20”; Ernesto Babino, “John Houston: una mirada sobre *Los muertos*, de Joyce”; Patricia Calabrese, “La lengua del exilio: Dante Alighieri y Juan Gelman”, y una reseña de Hugo F. Bauzá a *La vie des images* de Jean-Jacques Wunenburger.

El fenómeno de las vanguardias literarias iberoamericanas es estudiado desde distintas perspectivas. Langmanovich y Zonana toman como referencia un corpus abarcador, el primero para proponer un modelo de caracterización de las vanguardias poéticas en Iberoamérica; mientras que el segundo analiza las particularidades de la metáfora como elemento primordial en la lírica argentina del ’20. En tanto que Mirta Arlt y José A. Manzzotti se centran en las figuras de Roberto Arlt y de Rubén Darío, respectivamente, para examinar los vínculos de estos escritores con las tendencias vanguardistas de las primeras décadas del siglo XX.

En “Roberto Arlt: un vanguardista en la narrativa argentina”, Mirta Arlt estudia los vínculos que acercan el quehacer literario de Roberto Arlt a las vanguardias poéticas del ’20 y del ’50. Sostiene que hay en el escritor un “cambio direccional de la mirada”, una mirada que se vuelve hacia el interior del escritor y que proyecta en el plano textual su vida personal. La “autoficción” traza en la narrativa arltiana una visión nueva del hombre y del mundo, y da cabida a un arquetipo de hombre del siglo XX. Esto implica una ruptura con las posturas estéticas dominantes y origina nuevas perspectivas al imbuir “su textualidad de un carácter gnoseológico sobre el ser”.

David Langmanovich, en su artículo “Nuestras vanguardias y su contexto social”, sostiene que generalmente, el fenómeno de las vanguardias poéticas es tratado desde una perspectiva eurocéntrica. Propone para las obras poéticas de la vanguardia iberoamericana del período 1916-1931 un nueva y doble lectura, textual y contextual, que abandone la tendencia a encasillar las obras en categorías de origen europeo y considere los textos en función de su realidad intrínseca. Esta realidad intrínseca se manifiesta en tres rasgos: el “mirar”, el “escribir”, y el “vivir”, que, según Langmanovich, son los motores fundamentales de la actividad vanguardista. De este modo, la vanguardia del mirar estaría centrada en las estéticas creacionista, ultraísta y modernista brasileña y su rasgo fundamental sería la metáfora. La vanguardia del escribir

manifestaría influencia del cubismo y del dadaísmo y la ruptura tipográfica constituiría su particularidad. Finalmente, la vanguardia del vivir estaría marcada por la incorporación de la experiencia surrealista.

“Los sueños en Darío: modernismo y presurrealismo”, de José A. Manzotti, desarrolla tres aspectos del mundo onírico en la obra literaria y periodística de Rubén Darío: la presencia temática del mundo de los sueños, la reproducción de la vaguedad del mundo onírico mediante rasgos estilísticos específicos y los sueños como objetos de reflexión. Manzotti aclara que, aunque esta tentativa no agota el tema de los sueños en la obra del nicaragüense, puede iluminar el estudio de las fuentes locales de las vanguardias hispanoamericanas, no tan conocidas ni tan estudiadas como las europeas, “más metropolitanas y canónicas”.

Víctor Gustavo Zonana, en su artículo “Mundo nuevo: metáfora y representación en la lírica argentina del '20”, sostiene que la importancia capital de la metáfora en la lírica argentina de las primeras décadas del siglo XX, responde a la necesidad de renovación de la percepción artística, manifiesta en un afán de re-simbolización del mundo. Analiza las características de la metáfora vanguardista, que produce en el lector el efecto de “novedad genésica”, de estar ante un mundo que acaba de nacer. La lejanía de las representaciones vinculadas, la novedad genésica, la conciente ruptura con el pasado que se traduce en la utilización de procedimientos de desjerarquización del imaginario poético tradicional, la puesta en discurso de la visión inédita a través de la metáfora, y el modo propio de organización de la materia poética son rasgos que, según el autor, muestran la voluntad vanguardista de “llevar el lenguaje al máximo de sus posibilidades expresivas”.

A pesar de que la posmodernidad enfatiza “las promesas incumplidas de la vanguardia y la pérdida de vigencia de sus propuestas”, el interés en las mismas se mantiene vigente, en tanto son motivo de estudio y de reflexión. Las vanguardias siguen sugiriendo múltiples abordajes no solo por su propuesta de generar nuevas miradas de la realidad, sino, esencialmente, y en la síntesis de Octavio Paz, por su “búsqueda de otra belleza”.

**Brenda Sánchez**

